

A través de distintos proyectos escolares

Abuelos al aula: colegios los suman como actores clave para el aprendizaje y bienestar

- Esta conexión no solo refuerza los vínculos familiares, sino que promueve valores como la empatía, fortalece la autoestima y permite la generación de conocimientos relevantes. "También aportan vocabulario y lenguaje", dice una experta.

MARÍA FLORENCIA POLANCO

Amelie Katanella, estudiante de 8° básico del Instituto Hebreo, sonríe mientras su abuela Esther le enseña una serie de fotos en blanco y negro para que ella vaya tomando nota. Juntas trabajan en el proyecto Shorashim (que en hebreo significa raíces), una actividad que ya es tradición en el colegio, pues la replican hace 30 años. Su propósito es conectar a los estudiantes con sus familiares y especialmente con sus abuelos, para indagar en la historia de sus antepasados a través de la revisión de fotografías y la recopilación de testimonios.

Instancias educativas como esta, en las que los abuelos asumen un rol protagónico en la formación de sus nietos, son cada vez más comunes en los establecimientos y las aulas, dados los beneficios que conlleva tanto para los aprendizajes como para el bienestar emocional, tan dañado por la pandemia.

"Que una figura significativa como tu abuelo sea parte de tu proceso educativo permite generar sentido de pertenencia, empatía y fortalece la autoestima. Además, son modelos a seguir y también aportan mucha riqueza de vocabulario y lenguaje", explica Bernardita Fuentes, académica de la Escuela de Educación U. Andes.

"Mis abuelos son las personas más sabias que conozco, y de ellos aprendo tantas cosas, que ni el libro más grande me las podría enseñar", dice Amelie. "He fortalecido la relación con mi familia; desde entonces, llamo a mis abuelos todas las semanas sin falta", agrega Tomás Spolansky, compañero de nivel de Amelie.

En la clase de Historia y Geografía del Colegio San Ignacio de Machalí los adultos mayores también cobran relevancia. Por segundo año consecutivo, los



Amelie, alumna de 8° básico del Instituto Hebreo, revisa fotos antiguas con su abuela Esther para su proyecto Shorashim (raíces).

“Mis abuelos son las personas más sabias que conozco, y de ellos aprendo tantas cosas, que ni el libro más grande me las podría enseñar”.

AMELIE KATANELLA
ALUMNA DE 8° BÁSICO DEL INSTITUTO HEBREO



Antonia González, del Colegio San Ignacio de Machalí, con su abuela Dina Bravo.

estudiantes de 3° medio usan la metodología del historiador para investigar hechos relevantes en que sus abuelos son fuentes principales. Así, los entrevistan sobre diversos procesos del pasado, por ejemplo, las experiencias del trabajo en la minería o cómo era la vida de las mujeres campesinas.

Según explica Paola Giancaspero, vicerrectora del establecimiento, esto permite que los alumnos logren aprendizajes

más profundos: "Descubren que sus abuelos son personajes históricos cercanos y logran valorar sus experiencias, lo que les permite conectar sus vivencias familiares con eventos históricos y desarrollar un aprendizaje significativo, y también los lleva a cuestionar y a desarrollar el pensamiento crítico al evaluar los hechos". El trabajo, además, se concreta en la publicación de un libro. El de este año se titula "Recuerdos que resisten: ecos

de la nueva historia".

"Hemos ido relevando el rol de los abuelos en el aprendizaje de los estudiantes, porque cumplen un papel fundamental. Muchos colaboran en el rol de cuidado, porque los papás están mucho tiempo fuera de casa", señala Macarena Moral, coordinadora del Departamento de Familia del Colegio San Francisco Javier de Puerto Montt. Por eso crearon un encuentro anual de abuelos y abuelas, en el que son testigos de los aprendizajes de sus nietos a través de exposiciones y pueden opinar sobre el proceso formativo, lo que queda plasmado en el anuario del colegio.

Además, en la Semana del Libro, los adultos mayores se toman las aulas y se convierten en cuentacuentos. Moral detalla que esas actividades les han permitido reforzar valores como la empatía, el respeto y la disciplina. "La experiencia es única. Esto de desarrollarnos juntos, participar en tareas, ayudar en armar una maqueta, en una disertación, el hecho de que me pregunten cosas, ¿cómo estudiaste tú?. Con ese feedback que se ha dado se podría decir que he sido la más ganadora", comenta Cecilia Guajardo, abuela de Santiago y Amelia, estudiantes del Colegio San Francisco Javier de Puerto Montt.

"Al integrar a los abuelos en los proyectos escolares, como la creación de libros familiares, entrevistas o narraciones orales, se fomenta el respeto por la diversidad de experiencias y se fortalece el sentido de pertenencia, demostrando que el aprendizaje no ocurre únicamente en las aulas, sino también a través de los lazos familiares y comunitarios", destaca Jéssica Lande, coordinadora del área judaica del Instituto Hebreo.



Santiago y Amelia Ortiz, del Colegio San Francisco Javier de Puerto Montt, junto a su abuela Cecilia Guajardo, quien les lee un cuento.